

mienza por detectar una incongruencia entre el texto y el proyecto epistémico del tipo de investigación escogida: la crónica. En efecto, el narrador no aporta claridad sino ambigüedad e indefiniciones, por lo tanto la razón de la "crónica" reside en la performance, la lógica de la misma es la que guía la narración que intenta reproducir, representar el crimen usando las reiteraciones, nuevas exposiciones y datos irrelevantes desde el punto de vista de la información. Se trata de homologar la forma como ocurre el crimen y la forma como se cuenta. Hay un "Telos" ritual en esa homología. Se quiere superar catárticamente un hecho doloroso; pero hay una identidad entre escribir y matar: en ambos actos se violenta un cuerpo, en el caso de la escritura es el tejido de datos cosidos en el texto y expuestos ante la contemplación de alguien para quien la muerte de Santiago Nasar siempre se da por vez primera: el lector.

Bernard McGuirk nos da un trabajo un tanto diferente; de hecho, el que mayor riesgo asume, pero difícil de reseñar, sobre todo por la recuperación de la dimensión lúdica en la propuesta y no tanto en el objeto. "Free-play of Foreplay: the Fiction of Non-consummation: Speculations on CHRONICLE OF A DEATH FORETOLD", como lo anuncia su título convoca la apertura en el asedio y la huella de los trabajos de Jacques Derrida sobre Freud, sus "especulaciones". McGuirk pretende establecer los verdaderos motivos sobre los que se apoya la obra: el lenguaje del pun-donor, la firma del autor implícita en el texto y su relación con la mimesis, la funcionalidad como actantes de los nombres, la política sexual. Con todo lo apreciable del trabajo, creemos que no se despega demasiado de su modelo, lo que empobrece una posibilidad nueva nada común.

Robert Fiddian, en "A Prospective Post-script: Apropos of LOVE IN THE TIMES OF CHOLERA" señala con certeza algunas posibles instancias a considerar en futuros exámenes de la novela. Resalta la potenciación irónica de los topos del melodrama y otras formas de narrativa lacrimosa; niega que haya una ruptura con su literatura anterior, pues se mantienen temas constantes

como el sexo, la violencia, el desengaño, la decadencia, el estudio de los roles sexuales y el patriarcado, pero el gran tema es el Amor, contemplado en todas sus edades y en la dialéctica de la afirmación de la vida y la esperanza, pero, y eso es lo fascinante, también de la muerte, el decaimiento y la frustración de los proyectos vitales.

Se trata pues, como ya lo habrá visto el lector, de una selección sugestiva y bastante pareja en el rigor del trabajo, añadiríamos nosotros.

*Sergio Ramírez Franco*  
Universidad de San Marcos

**William W. Stein, Mariátegui y Norka Rouskaya. Lima, Amauta, 1989.**

El día 5 de noviembre de 1917, durante las primeras horas de la mañana, la bailarina suiza Norka Rouskaya danzó, en el cementerio general de Lima, la "Marcha fúnebre" de Chopin, ante un grupo de personas entre las cuales se encontraba José Carlos Mariátegui. El hecho conmovió hondamente a la ciudad, que se sintió ultrajada en sus antepasados, cuya memoria había sido profanada, y se exigió duras sanciones contra los implicados, ya para entonces detenidos; aunque pronto serían liberados.

El delicioso incidente no ha dejado de herir la imaginación y fantasía de las generaciones pasadas, anclada en valores propios de la república aristocrática, ni ha dejado de sorprender y divertir a las presentes, ajena a las estridencias de la cucufatería pero también a la ingenua exaltación romántica con que está teñido el incidente.

El antropólogo Norteamericano William W. Stein nos invita, sin embargo, a contemplar el acontecimiento bajo la luz del más serio escrutinio y el proceso de evolución intelectual que llevó al amaute a su madurez. Para ello ha optado por una reconstrucción minuciosa de los hechos, sus antecedentes y sus consecuencias. La razón del trabajo es la de pasar revista a "la cadena de acontecimientos y reacciones", y para ello Stein encuentra el medio adecuado:

se opta por una discreción total de la persona del autor que desaparece detrás de los datos; estos, a su vez, han sido ordenados del siguiente modo: luego de una introducción, donde se aclara el alcance de la propuesta, se pasa a un capítulo en el que se sitúa la identidad de la bailarina suiza de exótico nombre ruso. El siguiente capítulo incide sobre Mariátegui en el año de los sucesos, que es el tema abordado de lleno en los dos capítulos siguientes, dividiéndolo en el hecho mismo y las consecuencias y el debate público. Esta es parte central del trabajo de Stein, donde resulta más adecuado su sistema de presentación de los documentos, dejando al lector la libertad de interpretarlos por sí mismo, y aunque Stein seleccione los textos, por lo demás inevitable, su trabajo entero rezuma honestidad y un intento de comprensión imparcial.

El joven Mariátegui que nos devuelve este texto, se halla en un período de transición intelectual, que va de su preocupación artística oscilando a la política. El desengaño con el medio, patato y mediocre, va dando paso a la convicción de un cambio posible. El incidente con Norka Rouskaya, en el que cabe a Mariátegui rol protagónico, imbrica rebeldía ante el medio, afirmación de valores estéticos más refinados y permite revelar la bajeza intelectual de buena parte del medio cultural y oficial de la época que encontró el pretexto adecuado para enfrentar a un hombre que, por sobre todo, era un lúcido adversario ideológico.

Es necesario señalar algunos reparos a Stein. Si bien es cierto que, como él dice: "No debemos sobresimplificar los complejos procesos sociales que, sin duda, estaban jugando un papel durante la época del escándalo" (pag. 143) tampoco, añadiríamos, se debe exagerar la complejidad del suceso mismo y su importancia. Para el autor el "affaire" goza de una magnitud que se acerca más a la que podrían haberle dado los

contemporáneos a él. No tiene la categoría de descenso a los infiernos o de pasaje que el autor pugna por darle, sin éxito, ya que se apoya en opiniones respetables pero que emanan de una perspectiva global ajena a un solo incidente. Stein busca precisamente incorporar el tema al proceso global de maduración de Mariátegui, pero su afán de exhaustividad en la reconstrucción del incidente -que todos le agradecemos- aleja de su intención, con lo que parecería que el tema del libro es simplemente narrar o, más bien, historiar la relación entre Mariátegui y Norka Rouskaya, tal como lo anuncia el título. Hay, pues, una indefinición en el proyecto de Stein. Y ello tal vez se deba a su pregunta de base, Stein quiere saber simplemente: "¿Qué consecuencias tuvo para Mariátegui al ser arrestado y encarcelado por primera vez? ¿Ayudó esta experiencia a que se volviera el pensador marxista más destacado de Latinoamérica? El trabajo de Stein no responde esas preguntas. No podría hacerlo, ya que el incidente distó mucho de tener las características de ruptura con el medio de manera total y repentina y, en segundo lugar, resulta difícil establecer el grado en el que psíquicamente fue afectado Mariátegui. Lo cierto es que los autores a los que cita Stein no nos permiten responder. ¿Tendría importancia hacerlo?"

El mérito mayor de la obra estriba en reconstruir un momento de nuestra historia, de la pequeña historia de nuestra ciudad, una época inimaginable para nosotros en algunos aspectos y muy vigente en otros. Una época de provincialismo abúlico sobre un país desgarrado y un universo en transformación. Un tiempo y una sociedad sacudibles sólo por una revolución o por la poesía y la belleza de una danza que se refleja en los mausoleos.

*Sergio Ramírez Franco*  
Universidad de San Marcos